

6920

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMATICAS ESCOGIDAS,
POR
LOS MEJORES AUTORES.



MADRID.

Imprenta que fue de Operarios, calle del Factor núm 9.
a cargo de D F. R. del CASTILLO.

1852.

CATALOGO

de las obras Dramáticas representadas últimamente en los teatros de esta corte, de la propiedad de la Galeria titulada:

EL TEATRO (1).

TITULOS DE LAS OBRAS.	ACTOS.	AUTORES.	RS.
La creacion ó el Diluvio Universal. (o)	4	Sres. Zorrilla.	8
¡Es un Angel! (o)	3	Suarez Brabo.	8
Trabajar por cuenta ajena (o)	3	Cazurro.	8
La Gloria del Arte. (o)	3	Asquerinos.	8
Juan sin tierra. (o)	4	Diaz.	8
D. Sancho el Bravo. (o)	5	Asquerino (D. Eus.)	8
Para heridas las de honor. (o)	5	Galvez.	8
Mi mamá. (o)	1	Sierra.	4
El 5 de Agosto. (o)	4	Tamayo y Baus.	8
Los Amantes de Chinchon. (o)	1	Larrañaga, Estrella, Príncipe, Villergas y Ascurieno.	4
Juan sin Pena. (o)	4	La Rosa.	8
El ensayo de una ópera. (z o)	1	Peral (música de Oudrid y Hernando.)	4
Un dómine como hay pocos. (o)	1	Peral.	4
Las Guerras civiles (o)	3	Asquerinos.	8
Traidor, inconfeso y martir. (o)	3	Zorrilla.	8
La banda de la Condesa. (o)	3	Cortijo y Valdés.	8
Nobleza contra Nobleza (o)	4	García de Quevedo.	8
Un amor á la moda. (o)	1	Perez, Duro y Rivera.	4
Hacer cuenta sin la huésped. (o)	3	Flores Arenas.	8
La madre de San Fernando. (o)	4	Rossell.	8
Los amantes de Teruel. (r)	4	Hartzenbusch.	8
Un paje y un caballero (o)	3	García de Quevedo.	8
D. Bernardo de Cabrera. (o)	4	García de Quevedo.	8
Una falta. (o)	3	Huici.	8
Las flores de D. Juan. (r)	3	Escosura.	8
Las Apariencias. (o)	3	Escosura.	8
Con razon y sin razon. (o)	3	La Rosa.	8
De audaces es la fortuna. (o)	2	Ramirez.	6
Lecciones de amor. (o)	3	Ramirez.	6
Llueven hijos. (o)	1	Bermejo.	4
Al mejor cazador. (o)	3	Bermejo.	8
Afectos de odio y amor. (o)	3	García Gutierrez.	8
Los instintos de Alarcon. (o)	1	La Rosa.	4
Arcanos del alma. (o) <i>primera parte.</i>	3	Asquerino. (D. Eus.)	8
La verdad en el espejo. (o)	3	Hurtado.	8
Negro y Blanco. (o)	1	Silvela y Barreras.	4
Entre bobos anda el juego (r)	4	Asquerino (D. Eduar.)	8

(1) Las letras que van á continuacion del título de las obras significan (a) arreglada, (o) original, (r) refundida y (z) zarzuela.

MATEO Y MATEA,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO,

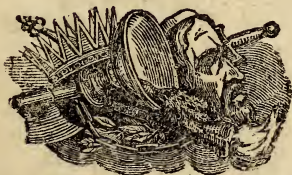
ORIGINAL

de Don Rafael Mayquez,

MUSICA

de D. Cristobal Oudrid.

Representada con general aplauso en Madrid la
noche del 12 de febrero de 1852.



MADRID:

Imprenta que fue de Operarios á cargo de D. F. R. del Castillo,
calle del Factor, núm. 9.

—
1852.

MATEO Y MATEA

PERSONAS.

ACTORES.

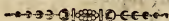
MATEA.	Doña RAMONA GARCIA.
VIZCONDESA.. . . .	Doña MARIA BARDAN.
MATEO.	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
BARON.	D. FRANCISCO CALVET.
D. LUIS.	D. ENRIQUE LOPEZ.
MARTIN.. . . .	D. JOSE ARDERIUS.

Coro de señoras, caballeros, modistas.

*Esta zarzuela es propiedad de la Galeria titulada,
EL TEATRO, cuyo dueño perseguirá ante la ley al que la
reimprima ó represente en algun teatro del reino sin su
consentimiento.*



ACTO UNICO.



ESCENA PRIMERA.

Coro de SEÑORAS y CABALLEROS que vienen á felicitar á
MATEA.

CANTO.

CABALLEROS.

Dichoso dia,
felice union,
gloria á la novia,
viva el Baron.
Dichosa,
dichoso,
felice union.

SEÑORAS.

Como la flor gálana
que brota en el pensil,
naces cándida rosa
á las auras de abril.
Radiante de hermosura,
mas que todos gentil,
bella luces, Matea,
entre el oro y marfil.

SEÑ. y CAB.

Dichoso dia
felice union, etc.

MATEA.

Triste condicion mia (*Saliendo.*)
amar sin ser amada

:

y verme desposada
en ageno poder.
Adios, mansion que un dia
fuiste dulce morada;
adios, gloria pasada,
adios dicha de ayer.

Dichosa,
tranquila,
alegre
viví,
hoy lejos
la dicha
se aparta
de mí.

Esposa me llaman,
aplauden mi union,
la mano se llevan
mas no el corazon.

CORO GRAL.

Dichoso dia,
felice union. etc.

ESCENA II.

DICHOS y MATEO.

MATEO. Gracias, gracias, caballeros;
gracias, señoras, Matea...
dónde está mi hermana? Ea,
Qué es esto? Haciendo pucheros?
Tiene razon! Pobrecita!
Sientes dejarme, es verdad?
pero fué la voluntad
de mi tio, y está escrita.
Con que hasta luego, señores;

(Se vá el coro. Cortesías.)

gracias... repito... igualmente
servidor... Jesus! qué gente!
se fueron, aduladores!

MATEA.

Mateo?

MATEO.

Matea, qué tienes?
vamos chica no me aflijas,

es bueno que te corrijas
de tu afliccion; á qué vienes
ahora con llantos? Es broma,
porque te vás á casar,
y yo, que voy á quedar
sin tí, sin punto y sin coma.

MATEA. Huérfanos, nuestro cariño
creció con la compañía,
y hoy vá á ser el primer dia
de separarnos.

MATEO. No riño
tu desconsuelo, me aflijo
hermana, porque te afliges;
ya sabes, que cuando eliges
lo que tú quieres elijo.
Pero señor! decretar
que se casára mi hermana
con el Baron, fué una gana
de nuestro tio.

MATEA. Y rehusar...
á esas ofertas, no hay quien
se atreva á decir que no.

MATEO. Ya vés como lo aceptó,
y en eso hacia muy bien.

MATEA. Pero tiene que elegir...

MATEO. Un vínculo y una esposa
jóven y bella, no es cosa.

MATEA. Soy pobre.

MATEO. Voy al decir;
no lo serás, si el Baron
te dá su mano; una herencia
tan pingüe, que en mi conciencia
no se hal a así de un tiron.

MATEA. Y porque el oro me sobre
llevaré por adminículo,
un vejete rio ridículo.

MATEO. Mas vale que no ser pobre.

MATEA. Tuvo un capricho mi tio...

MATEO. Ya vés, era vizcaino...

MATEA. Y al fin hizo...

MATEO. Un desatino:
que no es poco desvario

- al fundar un mayorazgo
en la casa, el obligarte,
que quieras, que no, á casarte.
- MATEA. Eso es...
- MATEO. Pagar el portazgo,
el Baron era su amigo
y así cumplió con los dos.
- MATEA. Y no hay excusa?
- MATEO. Si Dios
no hace un milagro contigo,
no hallo remedio ninguno.
- MATEA. Si pudiéramos hallar...
- MATEO. Sí, sí, échate á buscar.
- MATEA. Y si te dijese...
- MATEO. Alguno?
- MATEA. Tengo...
- MATEO. Qué tienes?
- MATEA. Amor.
- MATEO. A mí, verdad? á tu hermano.
- MATEA. Toma! que te quiero es llano,
pero este es de otro color.
- MATEO. Qué estás diciendo Matea!
- MATEA. Una inquietud, una cosa,
así entre amarga y sabrosa
que aunque mata se desea.
Si lo sintieras!
- MATEO. Ni falta.
- Y quién es tu adorador?
el Amadis seductor
quién es?
- MATEA. Don Luis de Peralta.
Es un jóven muy galan,
que vive pared por medio.
- MATEO. Vaya usted á poner remedio
á estos negocios.
- MATEA. Su afan
me dió á entender con mi
tan tiernas y apasionadas,
que despues...
- MATEO. Voto vá á...
- MATEA. Una tarde su desvelo
llegó á un extremo que al fi

- saltó atrevido al jardín...
- MATEO. Escalarían el cielo!
- MATEA. Y hube de escuchar sus quejas;
juró amarme y le juré
lo mismo.
- MATEO. Pues ya se vé.
Fiese usted de las rejas!
Y aguardas esta ocasion
para esplicarte, Matea!
- MATEA. Qué dolor! cuando él me vea...
- MATEO. Y vá á llegar el Baron.
- MATEA. Y voy á ser desgraciada!
- MATEO. Y yo lo seré tambien.
- MATEA. Mal haya la boda!
- MATEO. Amen.
- MATEA. Y qué hacemos?
- MATEO. No hacer nada.
Si me hallara en tu lugar,
presto le haría...
- MATEA. Qué idea!
- MATEO. Buena?
- MATEA. Soberbia!
- MATEO. Matea, dila.
- MATEA. Te vás á enfadar.
- MATEO. Enfadarme yo? Por qué?
- MATEA. Es una treta sublime!
- MATEO. De verás? dímelo, dime.
- MATEA. Y si te enojas?
- MATEO. No á fé!
- MATEA. Si pudiéramos hacer...
al menos si tú quisieras...
- MATEO. Si quiero.
- MATEA. Que te vistieras...
- MATEO. De diablo?
- MATEA. No, de mujer.
- MATEO. Santa Bárbara bendita.
- MATEA. Pues no te decía yo,
que no querrias?
- MATEO. Quiá, no,
quítate allá, quita, quita.
- MATEA. Una prueba nada mas;
dicen que es, así, tan raro!

- MATEO. Pues, y vá á poner reparo
en eso; sin mas ni mas,
ahora dejará una herencia
y un pimpollo como tú,
todo porque le haga el bú
tu hermano! Qué consecuencia!
- MATEA. Y no quieres?
- MATEO. Yo, á qué suerte?
- MATEA. No somos gemelos?
- MATEO. Sí.
- MATEA. No te pareces á mí?
- MATEO. Como el médico á la muerte.
- MATEA. Pues yo te visto una saya,
llega el Baron, le provocas,
le aturdes y le sofocas
y consigues que se vaya.
- MATEO. Y quedamos en la calle
por salir tú con tu gusto.
- MATEA. El interés, siempre injusto!
- MATEO. Y que tengo yo buen talle
para irme... Si no aconseja
el demonio á las muchachas!...
- MATEA. Pues bien, sino le despachas,
yo lo haré. Quiere á una vieja.
- MATEO. El Baron? No lo sabia;
cómo te hallas enterada?
- MATEA. Cuando una está enamorada
sirve el instinto de guia.
- MATEO. Lo que inventa una mujer!
Vamos, si no es admisible
tu pensamiento, imposible.
En dónde me iba á meter?
- MATEA. Te acuerdas cuando venias
tan tarde?
- MATEO. Allá en la huerta?
- MATEA. Y te cerraban la puerta.
- MATEO. Sí, pero tú me la abrias.
Y á qué viene ahora ese arranque?
Me quieres hacer alarde
de tu cariño?
- MATEA. Y la tarde
que te saqué del estanque?

Cómo habia de pensar,
que sin tener mas amigo
que mi hermano!..

MATEO. Si, no digo...

otra vez vás á llorar?

No vés que es un compromiso?..
que sinó, de buena gana.

MATEA. Y por salvar á una hermana!..

MATEO. Con que es preciso?

MATEA. Preciso.

MATEO. Pues bueno me vestiré
de mujer, y haré diabluras,
y enredos, y travesuras,
y qué sé yo lo que haré;
pero antes ensayaremos,
que no sabré menearme,
ni estar de pié, ni sentarme.

MATEA. Primero te vestiremos.

(Le pone un sayal.)

MATEO. Con que empieza el sacrificio.

Qué á tiempo vino el sayal?

Pero qué es esto?

MATEA. Un brial

recien hecho.

MATEO. Es un silicio,

no aprietes tanto.

MATEA. Está bien?

MATEO. Cómo abriga! se me enreda.

MATEA. Esa mano tenla queda.

MATEO. Tambien la mano?

MATEA. Tambien.

MATEO. Oye chica, lo que pesa!

ponlo mas bajo.

MATEA. Al revés.

MATEO. Pero que tape los piés

no me tenga por francesa.

Y qué falta?

MATEA. Una leccion.

MATEO. Ligera que vá á llegar.

MATEA. Bueno, vamos á empezar,

mírame con atencion.

CANTO.

- MATEA. El cuerpo erguido,
el tallo airoso,
rostro amoroso,
la mano aquí. (Al pecho.)
Frente serena,
paso menudo,
blando el saludo,
así, así, así.
- MATEO. Así, así así. (Saludando.)
- MATEA. Sobre la silla (Se sienta.)
dejarse vé,
como al descuido
parte del pié.
Descansa el brazo
en el regazo
mirando allí,
así, así, así.
- MATEO. Así, así, así.
- MATEA. Ahora falta el abanico,
mírame con atencion.
- MATEO. Ya verás cómo me esplico,
no hace falta tu leccion.
Agiles juegan
diestros los dedos,
nunca están quedos,
de aquí, de allí.
Mueve, se agita,
llama el ambiente,
cubre la frente,
así, así, así.
- MATEA. Así; así, así.
- MATEO. Se abre, se cierra,
son las varillas
para rencillas
arma sutil.
Llama, saluda
y al que estornuda
cubre el pais
así, así, así.
- MATEA. Así, así, así.

- MATEO. Lleva á las sienes
agua bendita,
y facilita
cualquier ardid.
Levanta el velo,
arregla el pelo,
tapa el reir,
así, así, así.
- MATEA. Así, así, así.
- LOS DOS. Si los amores
dan mil alarmas
no hay otras armas
como fingir.
A las razones
que no convencen
solo se vencen
con un ardid.
- MATEA. Algo amanerado está;
pero te das buena maña.
- MATEO. Como no prenda en mi caña,
muy trucha el viejo será.
- MATEA. En fin vás á ser el eco
que repita mis lecciones.
- MATEO. Ya vés á lo que me espones.

ESCENA III.

DICHOS, MARTIN.

- MARTIN. El Baron de Montesecco.
- MATEO. Y tan pronto? El buen señor,
pues no tiene poca prisa?
Sí, pues el caso es de risa.
Estoy en el tocador.
- MATEA. No me dejarás reirme?
- MATEO. Por qué no salgo al encuentro?
Vamos, vamos.
- MATEA. Dónde?
- MATEO. Adentro
para acabar de vestirme. (Vánse.)

ESCENA IV.

EL BARON.

Pues señor, el lance es duro;
las dos tienen sus derechos,
y el amor no paga pechos,
ni alcabalas, es seguro.
Y aunque pierda el mayorazgo,
quisiera, bien sabe Dios,
ó quedar bien con las dos
ó enagenar el hallazgo.
El vínculo, ya se esplica,
pero la niña me sobra,
vivir siempre con zozobra?
Y doña Inés es mas rica.
Y sus años... Mateita
debe estar guapa, es verdad,
si en hacienda hay igualdad
me llevo la mas bonita.
Mas luego el triste recuerdo
de la Vizcondesa, es vano,
si con Inés, pierdo y gano,
con Matea, gano y pierdo.

ESCENA V.

EL BARON *y* MATEO.

DUO.

MATEO.

Caballero!

BARON.

Señorita!

MATEO.

(Me decido y canto claro.) (Ap.)

BARON.

(No he visto viejo mas raro.) (Ap.)

Escuchadme Mateita.

He venido
persuadido
de encontraros
para hablaros

- y lo haré con claridad.
Un misterio!
- MATEO.
BARON. Sí, escuchad.
Teneis amantes?
Decid por Dios.
- MATEO. Tres fueron antes,
y ahora son dos.
Cuando su voz escucho
blando como el murmullo
del viento y el arrullo
de la tórtola fiel,
en apacible calma
se gozan mis amores,
gratos como las flores,
dulces como la miel.
- BARON. Pues se esplica la niña
allá con su murmullo,
se irá trás del arrullo
como mosca á la miel,
y he de mirar con calma
que pródiga en sus flores
sueñe lances de amores
esta tórtola fiel.
- MATEO. Viejo mas necio
ni tan Zahorí,
no le encontrara
con un candil.
- BARON. Mas que marido
fuera alguacil,
que es la muchacha
un polvorin.

ESCENA VI.

DICHOS *y la VIZCONDESA,*

- VIZC. No me engañé, el seductor,
el pérfido, el basilisco,
ya le encontré, desdichado!
hombre sin conciencia, inicuo!...
Y la fé que me juraste
en el año veinte y cinco?

BARON. La Vizcondesa!

MATEO. Ah, la vieja!

BARON. Pero cómo habeis venido?

VIZC. Te admiras? vengo buscando
á mi Eneas fugitivo,
á el prófugo, á el desertor...

MATEO. (No tiene edad para quinto.)

BARON. Inés, dejadme explicar
y os haré ver...

VIZC. Laberintos,
enredos, cuentos, mentiras,
me negarás lo que he visto?
Venirse de Zaragoza.
«A Dios Inés, ángel mio!
voy á Madrid, lo del pleito
me llama, porque es preciso:»
el pleito! no era mal pleito.
Pero esta vez le has perdido.

MATEO. (Me alegro.)

VIZC. A casarte vienes,
si lo sé, si lo averiguo,
ay de la novia! ay de tí!
peor que Neron y Tarquino
voy á ser.

BARON. Si me escuchárais...

VIZC. Harto á mi costa averiguo.
Yo nada quiero saber.

BARON. Señora!

VIZC. Lo dicho, dicho.
En otro tiempo, Barón,
no sucedia lo mismo;
aquella noche, te acuerdas!
en el año veinte y cinco,
cuando en el baile de máscaras
se me perdió el abanico!
y me abandona! Por quién?
por una trasta, Dios mio!
que no habrá quien dé por ella
lo que costó su bautizo.

BARON. Perdonad, doña Matea.

VIZC. Qué nombre de villancico.

MATEO. (Cáscaras esto vá malo.)

- BARON. Vizcondesa.
VIZC. No desisto.
La mayorazga! y parece
un sargenton, un suizo!
- BARON. Insultos! no lo consiento.
VIZC. Y qué? se me dá lo mismo.
- BARON. Es que pierdo la paciencia.
VIZC. Y yo tambien la he perdido.
- BARON. Voy á hacer un disparate.
VIZC. Y muy grande!
- BARON. Un tabardillo
me vá á dar esta mujer.
- VIZC. Se prendó de los hechizos
de la niña.
- BARON. Vizcondesa!
sino callais me retiro.
- VIZC. Pues devuélveme las cartas
y mi retrato, y el rizo
y las hevillas de oro.
- MATEO. (Pues señor estoy lucido,
un recurso de mujer
voy á usar.)
- BARON. Un exorcismo.
Vamos está endemoniada!
- VIZC. Y se quiere hacer el niño
despues que ha dado mas vueltas
que las aspas de un molino;
un amante con reuma
y cuatro dientes postizos!
- BARON. No es cierto, no es cierto.
VIZC. Hombre aleve, cocodrilo,
caiman, serpiente...
- MATEO. Ay! Dios mio!
sostenerme yo fallezco.
(*Se desmaya y cae en una silla, el Baron acude á sostenerla.*)
- VIZC. Se ha desmayado.
- BARON. Preciso.
Agua, agua, teneis sales,
éter, álcali, un espíritu.
- VIZC. Eso pronto se le pasa,
un sofocon, un vahido.

- BARON. Antes que vuelva aprovecho
la ocasion, la dejo el título
del mayorazgo, en su nombre;
ya vuelve, voy ahora mismo.
Ah! sí, en el patio
colgado estaba un botijo. (Váse.)
- VIZC. No te escapas, primero
he de ser tu lazarillo,
me tienes dada palabra
desde el año veinte y cinco. (Váse.)

ESCENA VII.

MATEO solo.

Si tardan un rato mas
en marcharse, no resisto.
Qué mujer! un huracan,
una trompa, un torbellino!
Y me ha dejado el Baron
la credencial!... he vencido.
Ay Matea! tú no sabas
qué apuros... «El infrascrito
en la villa de Madrid.»
En qué danza me he metido!
Quién viene? Ah, es el amante
de mi hermana, vaya un lio!
Pues señor, escena á oscuras.
(Apaga la luz.)
Ahí está. Quién ha venido?

ESCENA VIII.

MATEO y DON LUIS.

- LUIS. Aquel que en un tiempo era
tan dichoso y feliz, cuanto ahora triste,
el que de una mujer necio fiaba,
un hombre que ofreciste
amor, y que sincera
te creyó, que vendiste

en pago de la fé con que te amaba.
Eres tú, la que un día,
la reina del jardín, entre las flores
y tras el hierro de pesada reja
cariños ofrecia,
en pláticas de amores,
cuando yo los creia
gratos como el panal que dá la abeja?
Huye conmigo, la funesta suerte
que allá el destino reservarnos plugo.

MATEO. (Me quiere hacer andar de ceca en meca.)

LUIS. Tu amante ó tu verdugo. (*Saca un puñal.*)

MATEO. (Lo mismo dá!)

LUIS. La muerte
nos una á un mismo yugo;
ven á Flandes mi bien.

MATEO. (Si, á por manteca.)

Piensas que nuestro oficio
es elegir, como el que busca guantes,
maridos y decir esto no quiero?

No se encuentran amantes,
y aunque fuera un silicio,
decimos: «cuanto antes.»

si tú lo quieres ser, llega el primero.

LUIS. Tus razones, Matea,
deciden á mi amor, he comprendido.

Mañana antes que el sol lucir se vea,
y su aliento encendido

ilumine los átomos del polvo,
tu esposo voy á ser. (*La besa la mano y váse.*)

MATEO. (Ego te absolvo.)

ESCENA IX.

MATEO solo.

Uno, dos, tres, yo no sé
los apuros que me trago,
y este era chico, un amago
de asesinato, y á fé
que sino ando listo,

el amante de balada
me pega una puñalada
asi como Dios es Cristo!
Ahora vendrán las criadas
para vestirme de córte,
voy á darlas pasaporte
basta de calaveradas.
Y cada cual con la suya,
la Vizcondesa, el Baron,
Matea con el lloron,
canto claro y aleluya.

ESCENA X.

MATEO y MODISTAS.

CORO.

MODISTAS. Señora, señora,
el escusalí.

MATEO. Señora, señora,
dejádmelo allí.

MODISTAS. Señora, señora,
la bata y brial.

MATEO. Señora, señora,
no quiero, cabal.

MODIST. Mirad que se arruga.

MATEO. Qué me importa á mí.

MODIST. Es seda de oruga.

MATEO. Que fuera torzal.

CORO. Vestida de seda.
y encaje sutil,
sereis esta noche
la rosa de abril.
Permitid, permitid,
permitid, permitid.

MATEO. Vestida de seda
la mona se queda,
en mayo y enero,
en julio y febrero.
No quiero, no quiero,

MODIST. no quiero, no quiero,
Si buscáis otras modistas
mas hacendosas y listas,
si quereis otras dõncellas
iremos luego por ellas.

MATEO. Solo quiero que me dejen,
solo busco que se alejen,
y ya basta de argüirme,
que no hace falta vestirme.

(Se queda en calzones despues que le desnudan las modistas: estas huyen.)

ESCENA XI.

MATEO, MATEA, D. LUIS.

MATEO. Tiró el diablo de la manta
y se descubrió...

MATEA. Mateo!

MATEO. Gracias á Dios! tu deseo
se ha cumplido.

MATEA. Virgen Santa!

MATEO. Y se descubrió el pastel.

LUIS. Qué gritos! una querella? (Sale.)

MATEO. Nada por vestirla á ella,
le desnudaron á él.

LUIS. Y vos érais...

MATEO. Lo celebro.

MATEA. Don Luis, un ardid, mi hermano...

LUIS. No entiendo.

MATEO. En castellano,
eran á mi los requiebros.

ESCENA ULTIMA.

DICHOS, VIZCONDESA, BARON, CORO.

BARON. Vamos, aventura igual!...

VIZC. Ilusion de las criadas.

BARON. Entrad, señores. (Al coro.)

MATEO. No es nada.

MATEA. Es que mi hermano...

VIZC. Qué tal?

- BARON.** Pero cómo? vamos, dudo,
y no quereis que me asombre?
- VIZC.** Con que la novia era un hombre!
- MATEO.** Que vestido de mujer
para engañaros Baron...
- BARON.** Luego ha sido una ficción?
- VIZC.** Qué intentábais?
- MATEA.** Hacer
que no cuajara la boda.
- BARON.** Muy bien lo habeis conseguido.
- VIZC.** El Baron es mi marido.
- MATEO.** Cumplió su promesa?
- VIZC.** Toda.
- MATEO.** Lo decís con un ahinco!
Don Luis, aunque disfrazado
la palabra me habeis dado...
- VIZC.** Desde el año veinte y cinco
que me la dieron á mí.
- LUIS.** Y cumplirla es mi deseo.
- MATEO.** Ahora vuelvo á ser Mateo,
Qué me falta? no me sobra,
no sé si me sobra ó falta,
que me den de baja ó alta,
en fin, manos á la obra.

CANTADO.

- CORO.** Lauros al médico
que halló la fórmula
curando pródigo
males de amor.
- MATEO.** Tú como el bálsamo
la negra cláusula
curaste próspero
de mi pasión.
Con fin sin límites
siendo una fórmula
tu ardid doméstico
salva mi amor.
- CORO.** Lauros al médico, etc.

FIN.

TITULO DE LAS OBRAS.	ACTOS.	AUTORES.	RS.
El Escondido y la Tapada. (r)	3	Sres. Asquerino (D. Eduar.)	8
Faltas juveniles. (a)	3	Cueva.	8
Una conjuracion femenina. (o)	1	Navarrete.	4
Judicios vehementes. (o)	1	Navarrete.	4
El suplicio de Tántalo. (a)	1	Diaz Tezanos.	4
El chal de cachemira. (a)	1	Diaz Tezanos.	4
Lorenzo me llamo y Carbonero de Toledo. (r)	3	Asquerino (D. Eduar.)	8
Amar despues de la muerte. (r)	3	Asquerino (D. Eduar.)	8
Una mujer misteriosa. (o)	3	Navarrete.	8
El anillo del Rey. (o)	3	Hurtado.	8
El Licenciado Vidriera. (r)	3	Catalina.	8
En mangas de camisa (a).	1	Diaz Tezanos.	4
El amor y la moda (o).	1	Larra.	4
Una llave y un sombrero (o)	3	Bermejo.	8
Ninguno se entiende (o).	1	Bermejo.	4
La Baltasara (o).	3	Príncipe, Gil y Zárate y Garcia Gutierrez.	8
Una leccion de corte. (o)	3	Muntadas.	8
Está loca!! (o)	1	Garcia Santisteban.	4
Misterios de palacio. (o)	3	Rico y Amat.	8
El Gran Duque. (o)	3	Parreño.	8
La hiel en copa de oro. (o)	3	Estrella.	4
Lo mejor de los dados. (o)	1	Ramirez.	4
añizares y Guevara. (o)	1	Palacios y Toro.	8
Lo hay amigo para amigo. (r)	4	Marin y Gutierrez.	8
La Gitanilla de Madrid. (o)	3	Estrella.	8
Chismes, parientes y amigos. (o)	3	Suricalday.	8
San Isidro (patron de Madrid) (o).	3	Asquerino.	8
Rosas tuyas. (o)	1	Lorente y March.	4
La esposa de Sancho el Bravo. (o)	3	Monje y Parreño.	8
Conspirar con buen éxito. (o)	3	Rico y Amat.	8
El Fausto. (o)	3	Asquerino (D. Eduar.)	8
Una administracion (propiedad del aut.)	1		
El dolor de un dia. (o)	1	Camprodon.	8
Las espinas de una flor. (2. ^a parte de id. (o)	4	Camprodon.	8

NOTA. El dueño de esta Galeria y sus corresponsales en la Peninsula y Ultramar están autorizados por los herederos de D. Leandro Fernandez de Moratin, para cobrar derechos de representacion de las obras de este célebre escritor, que son: originales viejo y la niña, La comedia nueva ó El Café, El Baron, La Mogigata y El sí de las niñas Arregladas: La escuela de los maridos, El Médico á palos y la tragedia Hamlet.

La Direccion de EL TEATRO se halla en Madrid, calle de Esparteros, núm. 3, 3.º

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: librerías de Cuesta, Matute, Publicidad, Monier y Villaverde.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Serna.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alcoy.</i>	Martí é hijos.	<i>Manzanares.</i>	Gomez Pardo.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Orense.</i>	Ferrer.
<i>Almería.</i>	Alvarez.	<i>Oviedo.</i>	C. Fernandez.
<i>Aranjuez.</i>	Sainz.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Avila.</i>	Gayoso.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Badajoz.</i>	Orduña.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Barcelona.</i>	Oliva.	<i>Pamplona.</i>	García.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma del Rio.</i>	Gamero.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Puerto de Santa María.</i>	Valderrama.
<i>Cadiz.</i>	Moraleda.	<i>Puerto-Rico.</i>	Gonzalez.
<i>Castrourdiales.</i>	García de la Puen- te.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Ronda.</i>	Moreti.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Sanlúcar.</i>	Esper.
<i>Castellón.</i>	Lara.	<i>S. Fernando.</i>	Meneses.
<i>Ciudad-Real.</i>	Gallegos.	<i>Idem.</i>	Ramirez.
<i>Coruña.</i>	Perez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Cartagena.</i>	Moreno.	<i>Santiago.</i>	Sanchez y Rua.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Ecija.</i>	Gimenez.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Figueras.</i>	Plá.	<i>San Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Gerona.</i>	Viuda de Grases	<i>Sevilla.</i>	Hidalgo.
<i>Gijón.</i>	Ezcurdia.	<i>Sevilla.</i>	Santigosa.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Salamanca.</i>	Torres.
<i>Guadalajara.</i>	Perez.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Puygrubi.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaén.</i>	Valero.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. Gonzalez
<i>León.</i>	Viuda de Miñon	<i>Talavera.</i>	Bidarte.
<i>Lérida.</i>	Sol.	<i>Valencia.</i>	M. Garin.
<i>Lugo.</i>	Pujol Masía.	<i>Valladolid.</i>	Bassó.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Echavarría.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanueva y Gel- trú.</i>	Pers y Ricart.
<i>Loja.</i>	Cano	<i>Zamora.</i>	Calamita.
<i>Málaga.</i>	Moya.	<i>Zaragoza.</i>	Gallifa.
<i>Málaga.</i>	Casilasi.		
<i>Mataró.</i>	Abadal.		
<i>Murcia.</i>	Adrión.		